



SEMANARIO  
ERUDITO Y CURIOSO  
DE SALAMANCA,

DEL SABADO 28 DE DICIEMBRE DE 1793.

CARTA

*Del Ilustrísimo Señor Don Antonio de Espuig y Dameto, dignísimo Obispo de Orihuela, dirigida á sus Diocesanos, á fin de que movidos del amor que todos deben á la verdadera Religion, al Rey, y á la Patria, se animen y esfuercen para alistarse baxo de las Banderas del Monarca Católico Carlos IV. á fin de contener los insultos de los irreligiosos Franceses, profanadores de lo mas sagrado y mas santo; y últimamente á que todos los Españoles engendrados en el centro del Catolicismo, viendo los inminentes peligros que nos cercan por todas partes, no miren con indiferencia los atentados que aquellos hombres sin freno, puedan executar en nuestros Reynos. El elôgio que nosotros pudieramos hacer del zelo Pastoral de este Ilustrísimo Prelado sería deprimir su mérito, en nada inferior á los Basílios, Crisóstomos, y Atanasios, como lo manifiesta en la siguiente.*

A MIS AMADOS DIOCESANOS.

**E**L solo amor á vuestra dulce Patria, y la obediencia á un Monarca tan justo, sería bastante para

inclinár vuestro corazón á tomar las Armas, y llenar dos principales obligaciones de un honrado Ciudadano; añadid á éstas la defensa de nuestra verdadera Religión, y vereis la necesidad que tiene nuestro Reyno de superiores fuerzas, para contener la loca obstinación de un Pueblo bárbaro.

Aquellos vecinos nuestros, sobre quienes vino el tiempo que predixó el Apostol, y cuya falsa doctrina engendró una Filosofía particular, que parió tantos Ateos, quantos fueron sus Alumnos, han desplegado su carácter, declarando por sus enemigos á todos aquellos que viven baxo el suave yugo de un sabio Monarca, de una Republica bien ordenada, ó baxo las leyes que prescribe una Religión.

Aquellas máquinas de furor, que sin perdonar á sus mismas Ciudades, manchan sus propias manos con la sangre de sus hijos, que sin querer conocer la verdadera libertad de su Patria, la conducen á una esclavitud perpetua, y que olvidando la Religión de sus mayores, aborrecen al verdadero Dios de sus Padres; han jurado envolver en sus propias ruinas aquel hermoso Reyno de Francia, y tienen en esta parte muy adelantado su proyecto. No es, hijos míos, solo éste el que habia formado su arrogancia: comunicar el fuego voráz de sus iniquidades á nuestra Península era su principal anhelo: su misión no ha correspondido á sus deseos: las sábias providencias de nuestro Monarca siempre unido al Padre comun de los fieles, el filial amor que Carlos IV nuestro Augusto Soberano tiene á la Iglesia Romana, y el Paternal afecto, que el gran Pio VI. profesa á la España, han auxiliado abiertamente aquellos tribunales tan rectos como necesarios, cuyos Ministros se ocupan, y hoy mas que nunca deben ocuparse, á extinguir las chispas, que no dexaron de penetrar los mas ásperos Pirineos. Perdidas en esta parte

sus esperanzas , ocupó la rabia y desesperacion el lugar de aquellas que tenian mal fundadas , procurando con las Armas abrirse el camino cerrado á la persuasion. El castigo , la hambre , la fuerza , y la vista de la misma muerte obligó á muchos Franceses á empuñar la Espada contra nosotros , y una Junta de Tiranos les hizo declarar temerariamente la Guerra , no solo á la España , sino á todos los que profesan alguna Religion.

Veis hai el justo motivo que tiene nuestro Monarca de empeñar vuestro valor : el temor de que alguno de sus Pueblos quede expuesto al torrente de maldades que forman el carácter de Jacobinos , y el exemplo de haber entrado improvisamente en Camprodon , de donde fueron rechazados por el valor de aquellos Paisanos , hieren el corazon de un Rey siempre vigilante á la defensa de sus Vasallos , y mucho mas viendo que la crueldad es el primer precepto de una Convencion abominable , que proponiendose penetrar por nuestra España , quiere arrancar del seno de vuestras mismas mugeres las víctimas mas inocentes ; cebar con vuestra sangre la inhumanidad que los rige ; confundir la muger honrada y la casta Doncella con la mas prostituta y pública Ramera ; y profanar la Casa del verdadero Dios que adoramos. Todo esto lo executaron , Amados Diocesanos míos , en varios lugares pequeños de nuestra España , en donde por estar indefensos entraron : Hasta los Santos fueron derribados de sus Altares , y una piadosa Imagen de la Virgen Santísima conducida en medio de una plaza , y cortada en ella la cabeza por manos de uno de aquellos Verdugos. ¿ Pensais acaso que pararian aqui sus maldades ? No , hijos míos , yo no sé si mis lagrimas envueltas con el horror que me causa el pensarlo , me permitirán que os diga , que hollaron , escupieron , y profanaron con sus sacrilegas manos y pies el mismo adorable Sacramento del Altar.

¡O Españoles! ¿dónde está aquella Fe que recibieron nuestros Padres del grande Apostol Santiago Patron de este Reyno? ¿dónde aquel amor á la Señora, que forma el caracter de un verdadero Español? La sangre de nuestros Reyes derramada en una pública Plaza (aunque su christiana constancia dé nuevos quilates á sus Augustas familias, y á nuestra Santa Fe:) nuestros hermanos habitantes de las Provincias confinantes, siempre con las armas en la mano, para guardar las nuestras: sus casas, sus Templos y sus Sagrarios expuestos á ser profanados: ¿y nosotros no abandonamos nuestros intereses y familias dexandolo todo en brazos de la Providencia? Renovemos aquel ardor, que pocos meses hace dió á las demas Provincias de nuestro Reyno exemplo y emulacion: á excepcion de aquellos, que son precisos para el cultivo de nuestras tierras, y para exercer las artes mas necesarias, tomemos todas las armas; acabemos en una campaña con una nueva raza de fieras, que parió la iniquidad. El Dios de los Exércitos peleará con nosotros, y enviará un Angel exterminador contra los réprobos de una Nacion, que merecen el odio perfecto del Justo, por haberse declarado contra su Dios. ( *Se concluirá.* )

## MEDICINA.

*Señores Editores del Semanario.*

Muy Señores míos: llamar yo la atencion de los Lectores en este Papel, fuera exponerle á que unos le menospreciasen, otros le maldixesen, otros le calumniasen, y muy pocos lo aplaudiesen: lo primero es consecuencia de la presuncion, lo segundo efecto de la ignorancia, lo tercero propio de la malevolencia, y lo quarto inseparable del amor á la verdad.

Con este carácter se han sellado muy pocos en el mundo, y por eso solicito solo la atención de aquellos (que serán raros) que hacen justicia de un escrito, y le aprecian por ser imparciales, libres; sábios é ingénnos y amantes de la verdad.

Siendo, pues, la Medicina una de las Ciencias mas útiles á la Sociedad; es de las mas despreciables hoy dia. Sin duda ignoran los mas la connexion que tiene con las demás Ciencias. Tendría gran gusto en hacer ver quantas luces introduce en la Religion una Ciencia, que empleándose en el exámen de la mas perfecta de las criaturas, saca del admirable mecanismo del hombre sano, y de la curacion acaso mas admirable del hombre enfermo, unas demostraciones evidentes de la existencia é infinita sabiduría del Criador; y quiénes pueden estar mas ciertos de su existencia, ni mas penetrados de sus idéas que los Médicos, pues la están admirando en todas sus partes, y cada instante se presentan á sus sentidos las maravillas de sus obras? Acaso se podrá decir con razon que los Teólogos tratan de ella, pero que los Médicos la contemplan. Me dedicaría con igual gusto á manifestar aquella estrecha union, aquel perfecto eniace, aquella dependencia recíproca que hay entre la ciencia de las costumbres y la de la salud, y seguiría esta carrera con toda seguridad, pues franquearon el camino aquellos dos grandes Maestros *Hippócrates* y *Galeno*: el primero en su pequeño tratado de la Dieta, casi no se dedica á otra cosa que á probar la igualdad de las almas en todos los hombres; pretendiendo hallar todos los grados de su sabiduría ú de su locura, en los de su templanza, ó intemperancia. El segundo manifiesta con toda claridad el influjo que tienen todos los estados del cuerpo sobre las facultades del alma.

Por más extensamente que yo quisiera tratar esta materia, nunca podría manifestar toda la connexion que tienen entre sí el *Derecho* y la *Medicina*; si el Legislador quiere imponer leyes, si sentado en su Tribunal con la balanza de Themis en las manos, quiere decidir cuestiones de Derecho Civil y Criminal, ú de Derecho Eclesiástico; halla una infinidad de casos, en que necesita de los principios de esta ciencia, y de aquel extendido ramo que se llama *Medicina forense*.

Sería preciso recorrer la mayor parte de la *Física*, si quisieramos señalar todas las que la son comunes con la *Medicina*. Los primeros Sábios que se dedicaron á la contemplacion de la naturaleza, se ocuparon tambien en la curacion de las enfermedades, y *Pitagoras*, *Empédocles*, *Demócrito*, &c. reunieron en sí las mas exquisitas noticias de la *Física* y de la *Medicina*. El cuerpo humano es el objeto de la *Medicina*; pero ¿qué es la *Medicina* sin *Física*? El que ignorare las fuerzas y las propiedades de los cuerpos y las leyes del movimiento, jamás aprenderá el arte de curar. Pero aunque la *Medicina* debe mucho á la *Física*, tambien la dá mucho. ¿Quánto la han enriquecido los Médicos? *Gilbert*, Médico Inglés, fue el primero que explicó los Fenómenos eléctricos. *Boyle*, Doctor de Oxfort, hizo mas servicios á la *Física* que ningun otro Sábio: *Boerhabe* con sus experiencias acerca de los Elementos le dió nuevo semblante; y por no molestar, el célebre *Muschembroek*, á quien todos los Físicos miran unánimemente como á su corifeo, empezó á hacerse famoso por sus Obras de práctica.

La connexion que hay entre el estudio de la *Medicina*, de las Lenguas, de la Historia y de la Literatura no es tan patente, pero la hay en realidad. ¿Qué Médico no se avergonzaría de ignorar la Historia y las Bellas Letras? ¿Cuál es el que no

se deleyta en leer á los Padres de la Medicina en su propia lengua ; y que no sienta ignorar la de los Doctores Arabes , de los que hasta ahora no tenemos mas que unas traducciones muy imperfectas ? Tambien la Medicina presta varios socorros á estas ciencias. En la Historia se hallan ciertas obscuridades , las que solamente puede aclarar la Medicina. *Celso* , á quien continuamente están leyendo los que desean hablar latin elegante y puro , fue uno de los mas famosos Médicos de la antigüedad. *Aretio* , á quien se respeta como á Maestro consumado en el arte de la Salud , lo es tambien en el de la Lengua Griega : la Eloquencia de *Galeno* es muy singular: *Alexandro de Tralles* es tambien muy eloquente , y los aficionados al Arabe confiesan que su estilo en ninguna otra obra es tan puro como en los escritos de Medicina.

Finalmente , la *Metafísica* intenta averiguar las causas del influjo del espíritu sobre el cuerpo , y del cuerpo sobre el espíritu : los objetos en que se ocupa la Medicina no son tan grandes , pero acaso son mas ciertos ; y sin subir hasta las primeras causas de esta accion recíproca de las dos substancias que componen al hombre , se contenta con observar atentamente los fenómenos que de ella resultan. La experiencia la enseña que tal estado del cuerpo ocasiona tales movimientos en el ánimo ; que ciertos movimientos del alma producen necesariamente ciertos movimientos del cuerpo ; y que mientras el alma está ocupada en pensar , una parte del cerebro , se mantiene en un estado de tension que la fatiga ; no pasa á hacer mas averiguaciones , ni necesita saber mas. De todo lo dicho se infiere la relacion y connexion de la Medicina con las demás ciencias , y que esto solo , prescindiendo de su utilidad , debería

hacerla apreciable entre los hombres ; que solo los miran como el deshecho de las demás , siendo asi que á ella y á sus Profesores , despues del Supremo Sér , deben su conservacion.

Señores Editores B. L. M. de Vmds. S. S. S.

*El Médico que no cura.*

Damos gracias al Autor de este Papel , y desearemos continúe con sus producciones.

*Noticias particulares.*

*Pérdidas.* Quien hubiese hallado un tomo de la Obra intitulada : Teología Lugdunense , que se perdió el dia 23 del corriente desde la Librería de Alegria hasta el Colegio de la Magdalena , en pasta , acuda à dicha Librería.

Quien hubiese hallado un pañuelo encarnado no muy limpio , acuda à Tomas Rodriguez , Ayudante de Cocina en el Colegio mayor de Oviedo , el que dará su hallazgo.

*Aviso al Público.*

A la Librería de D. Juan Barco , donde se despacha el Diario , ha llegado un gran surtido ó remesa de *Motes para Damas y Galanes* , que sirven para echar años en la noche del dia último de este mes de Diciembre , acompañados con Santos y Santas.

Y se espera remesa de *Estrechos* de buen surtido para el dia de los Santos Reyes.

CON PRIVILEGIO REAL:

*Salamanca , en la Imprenta de la Calle del Prior:*

Por los Impresores Rodriguez y Vega.